## A LA CONQUISTA DEL CHACO AUSTRAL. LAS COLONIAS SANTAFECINAS DE LA COSTA

La extensa zona del Chaco queda dividida en tres partes por los ríos Pilcomayo y Bermejo. Desde este último río hasta la ciudad de Santa Fe, se encuentra lo que se ha denominado Chaco Austral (1).

Una zona inmensa, sin límites fijos, ya que recién en 1886 se tomará el paralelo 28 como línea divisoria entre el territorio nacional del Chaco y la provincia de Santa Fe, era habitat de diferentes tribus de indígenas (2).

Durante casi tres siglos Santa Fe se vio acosada por el constante peligro de los malones de indios chaqueños que desde el siglo xvII eran diestros en el manejo del caballo.

Desde la época de la conquista se buscó la posibilidad de establecer verdaderas defensas, ya organizando fuerzas, ya buscando el medio de evangelizar a los indios menos díscolos y mejor dispuestos. Ejemplo de esos esfuerzos son las fundaciones de San Javier, con indios mocovíes, en 1743, San Jerónimo del Rey, con abipones, en 1748, ambas establecidas por los jesuitas, mientras los franciscanos hacían un intento fundando en 1750 la Concepción de Cayastá, con charrúas traídos de Entre Ríos. Todas estas reducciones se establecieron a orillas de un afluente del Paraná, zona de la que nos ocuparemos especialmente. Al producirse la expulsión de los jesuitas, estos fueron reemplazados, en la medida de lo posible, por mercedarios y luego por franciscanos, y las poblaciones fueron languideciendo por pobreza, abandono de parte de los indígenas, quedando en oportunidades sólo ruinas, que años más tarde se tratará de hacer revivir (3).

El Chaco es una incógnita imposible de resolver para los gobernadores santafecinos y como nunca cuentan con medios suficientes para defender a las poblaciones, buscan atraer a los colaboradores otorgándoles, por leyes de 1818 y 1819, tierras a los hijos del país, si ayudan al gobierno en los casos de peligro (4).

- (1) MAEDER, ERNESTO J.: Historia del Chaco y sus pueblos. En Academia Nacional de la Historia, Historia Argentina Contemporánea. IV, 2ª sec. Buenos Aires, 1967, págs. 237-55. Miranda, Guido: Al norte del paralelo 28. Resistencia, Ed. Norte Argentino, 1966.
- (2) KERSTEN, LUDWIG: Las tribus indígenas del Gran Chaco hasta fines del siglo XVIII. Una contribución a la Etnografía histórica de Sudamérica. UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia. Resistencia (Chaco), 1968, p. 116. ps. 101 y 102.]
- (3) CERVERA, MANUEL: Poblaciones y Curatos. Estudio bistórico. Santa Fe, Tall. Gráficos Castellví Hermanos, 1939, pág. 232.
  - (4) Ibidem, pág. 296.

Todo lo que se realizó para la conquista chaqueña fue infructuoso. Lo demuestra el hecho de que en 1855 el gobierno nacional señalara la cantidad de soldados a establecerse al norte y sur de Santa Fe, fijándose a ocho leguas hacia ambos extremos la ubicación de los fortines.

El general Urquiza, como presidente de la Confederación, en medio de la pobreza e inconvenientes que debió vencer, buscó la forma de conquistar el Chaco; para eso debieron darse pasos preliminares, explorando, para

luego poder conquistar.

Mal podía iniciarse algo en zona aún completamente desconocida y para llevar a cabo ese objetivo buscó y obtuvo la colaboración de hombres como Amadeo Jacques, Esteban Rams, Manuel y Antonino Taboada, Alfredo Du Graty.

Al mismo tiempo y siempre durante la misma presidencia se darán los primeros pasos para la colonización, cuando muy cerca de Santa Fe se funden Esperanza, en 1856, San Carlos y San Jerónimo, en 1858, para luego

quedar prácticamente detenida (5).

Ya en la presidencia Mitre, con el país unificado, el gobernador de la provincia de Santa Fe, Nicasio Oroño, encara en forma singular una legislación agraria que dio nuevo impulso a la colonización que, desde este momento, continuará incrementándose con mayor brío. Oroño buscó modificar el sistema de inmigración sustituyendo, poco a poco, la participación de empresas particulares que obtenían considerables concesiones de terrenos, que luego no cultivaban, por la inmigración espontánea, favoreciendo al extranjero que buscara afincarse en zonas fronterizas. Con este objeto destinó una parte de las tierras costeras del Paraná y dictó leyes fijando con toda precisión las obligaciones del inmigrante y las del gobierno, así como el trazado de los pueblos, distribución de solares, etc. Puso en venta las tierras que quedaban dentro de la frontera con el indio con la obligación de colonizarlas, construir una casa con azotea e invertir un capital de 1.000 \$ por legua cuadrada en hacienda o industria. Si el colono no cumplía con lo estipulado en un determinado tiempo, las tierras volvían a poder de la provincia. Aunque el éxito no coronó sus esfuerzos, Oroño pretendió terminar con el serio problema del acaparamiento de la tierra que Santa Fe debió soportar, como otras provincias argentinas.

Las leyes dictadas durante la gobernación Oroño hicieron que se produjese el establecimiento de las siguientes colonias: Guadalupe, 1864; Helvecia en 1865; California en 1866; Francesa, Cayastá y Corondina en 1867. Posteriormente, con otros gobernadores, se fundaron tres en 1868: Las Tunas, Emilia y Cavour, cinco en 1870; para alcanzar el mayor número en

1892, cuando se fundan 40 colonias sólo en ese año.

En 1893 Santa Fe posee un total de 341 colonias (6). Se da un caso excepcional: en el término de 29 años la provincia ha acrecentado el número de colonias en 338, lo que por consiguiente trae una transformación en lo económico y social. La producción agrícola conduce a un enriqueci-

<sup>(5)</sup> Allende, María Virginia: Proceso de la formación de las colonias agricolas. Colonia Esperanza. En Trabajos y Comunicaciones, Buenos Aires, 1967, XVII, págs. 25-47.

<sup>(6)</sup> CARRASCO, GABRIEL: Provincia de Santa Fe. La conolización agrícola en la Provincia de Santa Fe. Cuadro General conteniendo el nombre, extensión, fecha y fundador de las colonias existentes hasta el 1º de junio de 1893. (Colonias particulares y oficialmente reconocidas.) Santa Fe, Imprenta El Progreso, 1893.

miento provincial ascendente que dura prácticamente hasta que los altibajos económicos producidos por la crisis de 1890 tienen su repercusión en el

proceso agrícola santafecino.

El crecimiento colonial y el aumento de producción, a que nos referimos en el párrafo anterior, están intimamente vinculados con el aumento de población que se produce por la inmigración. Santa Fe, que en 1857 contaba con 41.300 habitantes, llegará en 1883 a 189.400, logrando en tres décadas un aumento superior al obtenido en casi tres siglos, si contamos desde su fundación (7).

#### Las expediciones hacia El Rey.

Tienen mucho de novelesco y de aventura las dos expediciones, que casi a un mismo tiempo, en el invierno de 1866, se lanzan rumbo al norte, zona hasta el momento desconocida de la provincia de Santa Fe. Nos estamos refiriendo a las expediciones que, con propósitos colonizadores, emprenden don Mardoqueo Navarro, por agua, y Guillermo Perkins por tierra, para alcanzar el arroyo El Rey, distante muchas jornadas más allá de la línea de frontera. Los viajeros aportarán datos importantísimos para el co-nocimiento del Chaco austral. Demostrarán además cuánto era lo que se ignoraba sobre esa zona, cuya naturaleza los deslumbró con su magnificencia.

El periódico santafecino El Tiempo dio amplia difusión a los proyectos colonizadores del gobernador Oroño, y de él nos hemos valido para conocer los detalles referentes a la colonización de El Rey, origen de aquellas

expediciones (8).

El 16 de noviembre de 1865, en Rosario, se presentan ante el gobernador Nicasio Oroño y el ministro general Juan del Campillo, don Mardoqueo Navarro, don Alfredo Richardson y don M. T. English, para solicitar se les concedan, gratuitamente, unos terrenos para fundar una colonia agrícola en la provincia. Han visto la posibilidad de tener éxito si se ubican sobre la margen del Paraná, en la desembocadura del arroyo El Rey. No desconocen los grandes inconvenientes que les acarreará el pretender establecerse en parte tan remota y muy expuesta al ataque del indígena.

(7) CORNBLIT, OSCAR E.; GALLO, EZEQUIEL (H.) y O. CONNELL, ALFREDO A.: La generación del 80 y su proyecto: Antecedentes y consecuencias. En Argentina, sociedad de masas. Eudeba, 1965, págs. 22-23.

El aumento de la superficie fue el siguiente: Desde la época colonial hasta 1858 la superficie territorial adquirida era de 12.000 km². Desde esta última fecha hasta

1886 llegó a tener 104.684 km<sup>2</sup>, por adelanto de frontera.

CARRASCO, GABRIEL: Primer Censo General de la Provincia de Santa Fe (República Argentina, América del Sud), verificado bajo la administración del doctor don José Gálvez el 6, 7 y 8 de junio de 1887. Libros IX a XI, sinopsis física, política, administrativa e histórica. Buenos Aires, La Plata, Peuser, 1888.

(8) Este arroyo desemboca en el San Javier, afluente del Paraná, toda esa zona tuvo una relativa importancia cuando los jesuitas fundaron San Jerónimo en 1748. Desde allí partía un camino hacia el Alto Perú, denominado con el nombre del arroyo, que equidistaba 70 leguas de Santiago como de Santa Fe. El Tiempo, Santa Fe, 23 de diciembre de 1865, pág. 1, col. 3.

Reconocen que la gran distancia aumentará los gastos encareciendo los productos de consumo y tendrán muchos escollos que será necesario salvar. Están convencidos de que el gobierno aceptará su proyecto por convenir a la provincia y estar rigurosamente de acuerdo con la nueva legislación vigente.

Los contratantes se comprometen a establecer una colonia de por lo menos "dos mil personas morales y laboriosas, de las cuales por lo menos dos por cada familia sabrán realizar trabajos de agricultura". Esto era importante, ya que los inmigrantes, en la mayoría de los casos, eran neófitos en cultivos.

Valiéndose de una ley del 19 de octubre de 1864 (9) solicitan del gobierno se les conceda "en propiedad el área de tierra que tiene por límite Norte el indicado «Arroyo del Rey» y por el Este el río Paraná o su brazo más inmediato a la tierra firme, en la parte en que mediasen islas, con un frente de diez leguas sobre él y con el fondo que fuere necesario para completar cien leguas cuadradas, que corresponden a las dos mil personas a razón de veinte de ellas por cada legua cuadrada, según la ley citada" (10).

Debemos considerar muy ambicioso este proyecto en cuanto al número de pobladores que se pretende introducir, ya que en 1872 de las treinta colonias establecidas en Santa Fe, sólo una, Bernstad, alcanza los dos mil habitantes, y de más de mil personas sólo hay dos, Esperanza y San Carlos; sólo cinco de más de quinientos y del resto la mayoría no alcanzan a tener cien personas (11).

El contrato hace referencia, además, a la forma de posesión, al momento en que se otorgarán los títulos, etc., cuyos detalles no es preciso

ahondar por no haberse concretado finalmente.

Sí hay que señalar que de los terrenos cedidos por el gobierno a Mardoqueo Navarro y Cía., se dejarían tres mil leguas cuadradas denominadas "la reserva para la educación". El producto de la misma "se invertirá única y exclusivamente en la enseñanza gratuita de todos los hijos de la colonia".

El gobernador Oroño tuvo una constante preocupación por la educación de los hijos de inmigrantes y, por otra parte, decreta obligatoria la enseñanza en la provincia, mereciendo por eso un caluroso elogio de Sarmiento, que estaba en Estados Unidos, según afirma un panegirista del gobernador santafecino (12).

Podemos seguir los pasos de la expedición que parte a reconocer los terrenos que pretenden colonizar, por medio de la correspondencia que uno de los empresarios, Mardoqueo Navarro, envía a su hermano Samuel y que éste considera de interés, dándolas a conocer en las columnas de El Tiempo.

El 12 de junio esán los viajeros en Goya, Corrientes, donde son muy bien recibidos por los vecinos, que desean ver poblada la ribera opuesta a la que ellos habitan, sobre el Paraná. Hombres que conocen muy bien la

<sup>(9)</sup> Registro Oficial de la Provincia de Santa Fe. Año 1865-67, Santa Fe, Tipografía de La Revolución, 1889, IX, pág. 267.

<sup>(10)</sup> Ibidem. V, ps. 31-33.

<sup>(11)</sup> WILCKEN, GUILLERMO: Las Colonias. Informe sobre el estado actual de las Colonias Agrícolas de la República Argentina presentado a la Comisión Central de Inmigración, por el Inspector Nacional de ellas, 1872. Buenos Aires, 1873.

<sup>(12)</sup> OROÑO, NICASIO D.: Apuntes biográficos por un santafesino. Buenos Aires, 1892, pág. 22. Registro Oficial de la Provincia de Santa Fe, V, págs. 100-101.

zona acompañan a los expedicionarios, en total van 21 personas, en una falúa y dos lanchas, llevando además dos canoas para penetrar en los arroyos.

En su camino encuentran sauces "apiñados que estrechan los costados del canal por donde navegan, aves de rapiña que acechan volando, pájaros que halagan la vista y el oído, mientras sopla el viento plácido como el de la fortuna". El lugar por donde transita la expedición ofrece múltiples accidentes geográficos. El Paraná se divide en varios canales, que penetran en la provincia de Santa Fe, siguiendo paralelos al brazo principal; uno de ellos, verdadero río, es el San Javier, muy tranquilo, navegable para barcos de poco calado, siempre que no sea un período de bajante. Entre el San Javier y el cauce del Paraná hay islas, anegadizas, con una vegetación bellísima, con variadas gamas de verde, muy abundantes, que hasta en la actualidad son utilizadas como lugares de pastoreo para el ganado; sólo están precariamente habitadas porque frecuentemente son arrasadas por el agua en las crecientes.

Los viajeros penetran por el arroyo San Jerónimo y de pronto se encuentran con la boca del arroyo El Rey, que en esos momentos está obstruido por camalotes.

Acampan allí cerca y quedan sorprendidos por la abundancia y variedad de pescados que logran en poco rato: patí, armados, dorados, todos de carne sabrosísima. Por tierra prosiguen su viaje hasta dar con las ruinas de San Jerónimo del Rey, donde sólo quedan en esos momentos ruinas, cubiertas por la maleza y abundantes naranjales.

En este punto se encuentran con una expedición estrictamente militar, que había sido encomendada por Oroño al comandante Olmedo, quien en su recorrido hacia el norte fue comprobando que las partidas de indios, que aún existían, eran muy pequeñas, de 10 ó 12 hombres, y que el peligro estaba en los gauchos vagabundos que solían hacer causa común con el indio. Por esta razón Olmedo aconsejará que se saquen los cantones establecidos para defensa de la frontera y que se organicen expediciones que se sucedan las unas a las otras hasta despejar el Chaco y hacer posible el establecimiento de colonias agrícolas (13).

Mardoqueo Navarro hace referencias, en sus cartas, a los americanos que lo acompañan en sus incursiones y al desagrado que estos manifiestan cuando encuentran terrenos anegadizos y muy alejados de la civilización. En la colonización, llevada a cabo por estos últimos nos detendremos, ya que la población estable en El Rey se realizará en 1872, cuando Manuel Obligado funde Reconquista.

El periódico *El Tiempo* nos da noticia de que para fines de julio se han reunido en El Rey tres expediciones. Una es la de Mardoqueo Navarro, que hemos descripto, otra militar del comandante Olmedo a la que también hicimos referencia, y una tercera que va por tierra.

Al frente de esta última está don Guillermo Perkins, secretario de la Comisión de Inmigración en el Rosario, quien lleva la misión, encomendada por el gobierno, de realizar la mensura y reconocimiento de los terrenos

<sup>(13)</sup> El Tiempo, Santa Fe, 22 de febrero de 1866 a 31 de julio de 1866.

fiscales que la provincia tiene en la costa del río Paraná, entre el pueblo

de San Javier y el arroyo El Rey (14).

En Santa Fe, Perkins completa la expedición, agregando varios agricultores norteamericanos recién llegados al país, para establecerse, y con otros jóvenes extranjeros. También era de los integrantes el ingeniero y agrimensor Toribio Aguirre. Eran alrededor de diecisiete personas de apellido inglés y una escolta de veinte hombres que debían recorrer sesenta y ocho leguas hasta llegar al arroyo El Rey (15).

En su trayecto, los expedicionarios atraviesan nuevas poblaciones que recién están surgiendo y alguna que data de varios años. A tres leguas de Santa Fe encuentran el pueblo de San José del Rincón, con hermosos naranjales y se sorprenden "por la arquitectura gótica de su blanca iglesia, que se divisa desde lejos. Los campos que le pertenecen han sido célebres desde muchos años atrás por su admirable fertilidad" 16). A once leguas de Santa Fe estaba el pueblo de Santa Rosa de Calchines, fundado en 1861, donde vieron por primera vez el río San Javier y les llamó la atención lo bien que vivía la gente, así como la abundancia de casas y de madera, la fertilidad de los terrenos y la escasez de indios.

Los grandes bosques de algarrobo y de uvajay sorprenden a los viajeros, especialmente la fruta del último, de "jugo ácido azucarado", cáscara astringente que suponen puede servir para curtir.

En Cayastá sólo encuentran treinta ranchos indígenas, una pulpería y

algunas plantaciones de maíz (17).

El 30 de mayo están en Helvecia, que todavía no tiene un año de fundada. Veamos cómo describe Guillermo Perkins el espectáculo que contempla: "De todas las colonias de la provincia, no hay ninguna que se halle como ésta en un paraje tan pintoresco. El San Javier se presenta aquí, en la costa, bajo la forma de un ancho y hermoso río, y en un punto de muchas cuadras de ancho, bordeado por grandes árboles como el timbó blanco, uvajay, lapacho, ñandubay y quebracho. Las islas son pastosas y llenas de monte, el puerto es excelente en todas las épocas del año. No pude menos que contemplar con embeleso, parado en la barranca, aquel paisaje que se me presentaba a la vista, tan raro en las regiones de la República que hasta

PEYRET, ALEJO: Una visita a las colonias de la República Argentina. Buenos Aires, Imprenta "Tribunal Nacional", 1889, I, pág. 264. Considera a Guillermo Perkins "uno de los primeros exploradores del Chaco".

Relación de la Expedición a El Rey en el Chaco. Siendo un informe que pasa al Exmo. señor Gobernador de la Provincia de Santa Fe, D. Nicasio Oroño, D. Guillermo Perkins F.R.G.S. Secretario de la Comisión de Inmigración en el Rosario y Jefe de la Expedición. Rosario. Imprenta de El Ferrocarril, 1867.

<sup>(14)</sup> PERKINS, GUILLERMO: Norteamericano publicó un trabajo titulado Las colonias de Santa Fe, su origen, progreso y actual situación sobre emigración a la República Argentina. Rosario, Imprenta El Ferrocarril, 1864. Dedicado al ministro Rawson. Describe los lugares que recorre, comparándolos con otros de Norteamérica. En Esperanza encuentra un norteamericano, Evans, que ha hecho traer varias máquinas: cuatro máquinas de trillar, cinco para segar; máquinas para lavar ropa, para hacer mantequilla y queso; arados, cultivadoras, etc.

<sup>(15)</sup> CARRASCO, GABRIEL: Descripción Geográfica y Estadística de la Provincia de Santa Fe. Rosario, Imprenta de Carrasco, 1884, pág. 2.

<sup>(16)</sup> Relación de la Expedición a El Rey, pág. 7. Desde el traslado de la ciudad de Santa Fe, Rincón fue lugar dedicado a cultivos y allí se ubicaron las chacras.

<sup>(17)</sup> Ibidem, pág. 11.

aquí tengo visitadas" (18). Los colonos manifestaron que las cosechas eran muy buenas para el cultivo de maíz, trigo, batatas, papas. Lo más lucrativo en esos momentos era la crianza de cerdos, con los que fabricaban jamones, imitación de los de Westphalia, de venta muy fácil.

Este recorrido permite demostrar que no existen tierras fiscales hasta San Javier; todas estaban concedidas y, si no se han poblado aún, es por

la falta de gente.

El 4 de junio los viajeron entran en San Javier, pueblo de indios reducidos, que en número de seiscientos viven en ranchos, con una pobrísima iglesia. Como no hay puerto la población parece mediterránea. El San Javier corre allí sobre un lecho de arena de consistencia pétrea y las aguas son cristalinas. Aún quedan restos de adobe de un antiguo pueblo. Los terrenos que rodean a la población son de lo más feraces. Producen mandiocas, maíz, algodón, papas.

Con muy pocos caballos, porque escasean en San Javier, parten los expedicionarios rumbo al norte, por una senda frecuentada, con un camino carretero de cuatro a cinco leguas, por donde los carros circulan en busca de madera. Más adelante es zona de indios montaraces; ese lugar se denomina *Pájaro Blanco*, porque siempre hay una pareja de cigüeñas, que nadie ataca.

Después de diecinueve días de viaje, el 15 de junio de 1866 los viajeros llegaron a la antigua población de El Rey, donde las lianas y enredaderas formaban una masa compacta y los troncos de árboles estaban cubiertos por flores del aire, mientras se conservaban naranjos e higueras de la época en que aún estaba poblada.

Allí encontraron a Mardoqueo Navarro, y el ingeniero Aguirre perfeccionó el plano que había realizado consultando con el comandante Ol-

medo, quien le ayudó a rectificar errores.

Perkins, además del reconocimiento del terreno ve las posibilidades económicas que tiene El Rey y las tierras que lo circundan. Hay enorme variedad de maderas, muy abundantes y completamente desconocidas, aun para los cercanos habitantes de Goya, lo que "demuestra que el Chaco es aún

completamente desconocido".

El arroyo El Rey desemboca en forma de delta, dice Perkins, dando nacimiento al San Javier, al unirse al Curupí. Desde este último punto podría hacerse un terraplén hasta la tierra firme y formar un puerto sobre el Paraná mismo. El pueblo podría construirse en la parte más alta y por el terraplén se llegaría al puerto, donde podrían ubicarse bodegas, almacenes, resguardo, etc. Aún proyecta el rescate de terrenos anegadizos por medio de terraplenes, como se ha hecho en California con la ciudad de San Francisco. Sugiere además Perkins que se haga una exploración por agua para determinar cuál es la navegabilidad del río San Javier.

Impresionado por la pobreza de la reducción de San Javier y por la falta de elementos de que carece el fortín allí establecido, al mando del comandante Alzogaray, sugiere al gobernador acceda al establecimiento de un grupo de norteamericanos en la zona del área de colonización destinada a

San Javier (19).

<sup>(18)</sup> Ibidem, pág. 13.

<sup>(19)</sup> Ley reconociendo como "propiedad de la colonia indígena de San Javier. dos leguas de terreno al Sur y dos al Norte, partiendo de la plaza de dicha colonia, con fondo hasta el Saladillo grande". Sala de Sesiones, Santa Fe, 20 de julio de 1866. En Registro Oficial de la Provincia de Santa Fe, V, pág. 165.

California, colonia poblada por norteamericanos.

En 1866 el gobierno santafecino y la opinión pública están de acuerdo en la necesidad de favorecer la inmigración espontánea y muy especialmente atraer a colonos norteamericanos, con experiencia, que por la situación de su país busquen nuevos lugares para rehacer su vida.

El Tiempo manifiesta en estos términos su inclinación a la colonización norteamericana: Por "odio al indio, amor al peligro, sed insaciable de bienestar, industria universal en febril actividad, grandeza y previsión en los

propósitos" (20).

Por su parte el gobierno de la provincia, por decreto de 10 de febrero de 1866, nombra a Guillermo Perkins, agente del gobierno de Santa Fe, "para que promueva y procure atraer a esta provincia familias de inmigrantes

de la República de los Estados Unidos de Norte América" (21).

Cuando Perkins parte en la expedición a El Rey, se le unen varios norteamericanos, los que fueron magnificamente tratados; al respecto dice éste: "Como la mayor parte de la comitiva exploradora se componía de hombres que habían venido por sí, y encargados de muchos amigos y parientes residentes en California, para escoger una localidad donde todos pudiesen hallar un nuevo y permanente hogar, V. E. comprenderá toda la solicitud que merecían, y la posición en que me encontraba de hacer cuanto de mí dependiese para impresionarlos favorablemente acerca del país y facilitarles todos los medios posibles para que reconociesen los terrenos y las ventajas físicas de ellos, al cual habían venido como precursores o heraldos de centenares, y tal vez millares de sus industriosos e inteligentes compatriotas" (22).

Los norteamericanos no quedaron conformes con los terrenos anegadizos de El Rey, pero vieron la posibilidad de establecer una gran colonia en terrenos fiscales que el gobierno cedería (<sup>23</sup>) gratuitamente en Pájaro Blanco, donde fundarían una gran colonia llamando a otros compatriotas.

Perkins afirma que se producirá una gran inmigración espontánea por parte de los norteamericanos porque "en todos los puertos de la Unión está entrando la inmigración extranjera, y saliendo los hijos del país. La existencia de una colonia norteamericana en este país, en un hermoso paraje, y rodeada de tierras fértiles y baratas, basta esto por sí solo para llamar a la provincia toda la inmigración que venga del Norte; y las noticias del establecimiento de esa colonia no podrán menos de causar en Norte América una impresión muy favorable para esta República y particularmente para la provincia de Santa Fe".

En Estados Unidos, terminada la Guerra de Secesión, los pequeños agricultores se ven acosados por los "pesados impuestos que ha creado el

<sup>(20)</sup> El Tiempo, Santa Fe, 8 de febrero de 1866. Las fronteras, los indios y las colonias, pág. 2, col. 3.

<sup>(21)</sup> Registro Oficial de la Provincia de Santa Fe, V, pág. 65.

<sup>(22)</sup> Relación de la Expedición a El Rey, pág. 6.

<sup>(23)</sup> Ley destinando una zona de tierra en la costa del Paraná a la inmigración espontánea. Sala de Sesiones, Santa Fe, 27 de junio de 1866. En Registro Oficial de la Provincia de Santa Fe, V, págs. 119-121.

gobierno como necesarios para atender a la deuda colosal que ha ocasionado la guerra" (<sup>24</sup>).

Por su parte Navarro, Englichs y Richardson piensan poblar El Rey con colonos norteamericanos, para lo que viajarán a Nueva York. No sabemos si se realizó este viaje, pero sí que no se pobló El Rey y que los únicos habitantes de Estados Unidos que por unos años estuvieron en el norte de Santa Fe fueron los californianos.

Cuando *The Standard* publicó una carta de Mr. Perkins haciendo un extenso relato de la expedición que había hecho con sus acompañantes norteamericanos hacia el Chaco austral, gran número de lectores, según afirmaron los editores de dicho periódico, descubrieron que no era aquel territorio "un gran pantano donde existían toda clase de plagas pestíferas", como generalmente se sostenía. Para cerciorarse de lo benéfico del lugar y de la situación en que estaban los habitantes de California, mandó *The Standard* un corresponsal en la primavera de 1866. El enviado partió desde La Paz, Entre Ríos, que queda frente a San Javier, de manera que sólo debía cruzar el río Paraná para llegar a destino, si bien la cantidad de islas que alargan el camino hacían que ese cruce se considerara una verdadera aventura.

El corresponsal elogia lo que han hecho los norteamericanos en el escaso tiempo que hace que están en el lugar. Según sus palabras contrasta el establecimiento indígena cristiano que es San Javier, donde sólo el cura y el comandante se preocupan por mejorar el pueblo, con California, donde todos trabajan.

Según el cronista, los norteamericanos tienen "cada implemento de agricultura, cada invención americana para facilitar las labores de los colonos, cocinas económicas y todo género de instrumentos de la mejor clase". Siembran las tierras que están muy bien aradas y en perfectas condiciones, aunque tienen muy pocos animales, alimentándose de la caza. Nada les falta, tienen gran provisión de pan, harina, porotos, arroz, café, té, azúcar. Afirma además que "este plantel debido a los empresarios de la colonia de El Rey, según nos han dicho allí mismo, es el más importante para el porvenir de Santa Fe" (25).

El presidente Sarmiento pidió al general Juan F. Czetz una memoria sobre las colonias agrícolas de Santa Fe y éste le remitió, en enero de 1869, unos apuntes que se dieron a publicidad en *El Nacional*, con el título de *Apuntes sobre las colonias agrícolas de Santa Fe*, por Juan F. Czetz, los que aportan datos interesantísimos.

Con respecto a la colonia de los americanos Czetz opina lo siguiente: "Muéstranse asombrados de la prosperidad de las colonias santafecinas los europeos mismos que las han recorrido. Unas presentan un pedazo de Suiza, vista con vidrio de aumento; otras revelan en sus instrumentos de agricultura, en el bienestar de sus habitantes, condiciones que no alcanzan las poblaciones rurales de Europa. California o la Californiense es un pedazo de Kentucky o de Minnessota, por el genio yanqui que la anima, por el rifle contra el indio que va al lado del arado. Ni la guarnición de fronteras llega

<sup>(24)</sup> Relación de la Expedición a El Rey, pág. 64.

<sup>(25)</sup> El Tiempo, Santa Fe, 18 de octubre de 1866, pág. 3, col. 3.

hasta donde han llegado los colonos. Al Norte tienen el misterioso Chaco delante de sus ojos" (26).

Los pobladores norteamericanos tenían experiencia en la agricultura y contaban con los mejores instrumentos traídos de Estados Unidos. Se destacaron por su dedicación y esmero. Cabe señalar una característica de este grupo: no utilizaron peones, sino que establecieron un sistema de ayuda mutua y, al dedicarse con tanto ahínco al trabajo, muy pronto consiguieron aumentar considerablemente su capital.

El gobierno provincial les vendió un terreno de cuatro cuadras de frente y más de cuatro leguas de fondo desde el río San Javier hasta el Saladillo Dulce, que ellos dividieron en diez partes iguales (<sup>27</sup>). Estas fueron las tierras que labraron y como no tenían lugar para el pastoreo de los animales, utilizaron las islas que estaban frente a la colonia.

Cuando en la primera mitad del año 1872 el inspector nacional Wilcken visitó California, le llamó la atención que una población acostumbrada a vivir con un cierto confort, muy bien alimentada, que hacía tres buenas comidas diarias, viviera en rústicas habitaciones, poco confortables, que no ofrecían abrigo en invierno ni reparo alguno en verano.

Los americanos, ante el requerimiento del inspector explicaron las razones por las cuales no habían construido viviendas confortables. Cuando recién llegaron al lugar vieron la inseguridad en que debían vivir frente al peligro del ataque de los indios y sólo pensaron en sostenerse un tiempo para acrecentar su capital, vender, sacando ganancias, e irse del lugar. Luego, con el correr de los años, cambiaron de idea y comenzaron a acumular material para hacer sus casas y vivir cómodamente.

En esos momentos, 1872, vivían en California trece familias, con un total de 72 personas. Cuatro de los jefes de esas familias habían participado de la expedición al arroyo El Rey en 1866; eran ellos: Alejandro Mc Lean, Thomas Moore, William Moore, Héctor Mc Lean. Habían acumulado ganado y poseían 1.500 cabezas de vacunos, 60 bueyes de labor, 70 caballos, 30 cerdos. Hay que recordar, como lo dice el corresponsal de

(26) El Nacional, Buenos Aires, 29 de enero de 1869.

Ib. 1º de febrero de 1869, pág. 1, col. 3. Buenos Aires, 1º de febrero de 1869 Exmo. Sr. Presidente de la República, D. Domingo F. Sarmiento. Exmo. Sr.: Al recibir el honroso encargo de presentarle un informe sobre las colonias agrícolas de la Provincia de Santa Fe, sentí un deber muy grato al poder corresponder a la alta confianza de V.E. digna y sinceramente.

Reuní en consecuencia los datos que la casualidad me había hecho recoger en los mismos lugares que tengo el honor de presentar a V.E. en el adjunto cuaderno.

Conociendo las imperfecciones que adolece, no me atrevo a darles el título de informes, que no merecen. Son sólo apuntes que si algún mérito tienen consiste en la exactitud con que están tomados.

Dígnese V.E. acojerlos como la expresión del más intenso deseo que me anima, por ser útil a la patria de mís hijos, y por contribuir en cuanto pueda a la prosperidad de este amado suelo hospitalario y a la gloria del gobierno de V.E.

Soy Exmo. Sr. con la más distinguida consideración de V.E.S.S.

Juan F. Czetz

(27) PEYRET, ALEJO: Una visita a la colonia de la República Argentina, II, pág. 92.

The Standard, que en 1866 tenían muy poco ganado y se alimentaban de la caza. Poseían además magníficos frutales y la más moderna trilladora (28).

La colonia California subsistió por algunos años, pero en 1889, cuando Alejo Peyret realiza sus visitas a las colonias, ya habían desaparecido los norteamericanos. Sin embargo hay un rasgo que caracteriza a estos pobladores y que hacen resaltar los diferentes visitantes o inspectores que la visitan: es su decisión, arrojo y casi podría calificarse como encarnizamiento, frente al indígena al que combaten con sus modernas armas y su experiencia adquirida en la lucha por la conquista del oeste norteamericano.

En 1875 Guillermo Coelho, inspector de Colonias, opinará así: "Debido a su arrojo y sangre fría y la tenacidad y perseverancia con que han perseguido al salvaje siempre que se acercaba a sus poblaciones, gozan hoy de reposo, pues hace año y media no se ve ni la pista de un indio" (29).

Los Mulhall aseveran lo que afirma el inspector, agregando que tiener magníficos rifles y que por diez años han resistido todas las amenazas de los indios (30).

#### Desde California hacia el norte.

Sólo dos colonias conocemos que se hayan establecido en forma espontánea durante el gobierno de Oroño: Guadalupe (1864) y California (81).

Desde los comienzos de la colonización se pensó en ubicar poblaciones al norte y en la costa (82). No hay que olvidar que en el contrato que se firmara en Santa Fe el 15 de junio de 1853, entre el gobernador Domingo Crespo y Aarón Castellanos, se estableció por el art. 6º del mismo que:

"El local destinado por el gobierno de Santa Fe para establecer cinco colonias, es en la margen derecha del río Paraná y ambas márgenes del río Salado, desde la altura del pueblo viejo de San Javier al Norte, cuyos parajes determinados serán elegidos por el señor Castellanos o su apoderado, con tal que sean de propiedad pública" (38).

Como se sabe la primer colonia, Esperanza, se ubica muy cerca de Santa Fe y será el núcleo del poblamiento de la parte central de la provincia.

- (28) WILKEN, GUILLERMO: Las Colonias. Informe..., pág. 133 (cuadro Nº 3).
- (29) Memoria presentada al Exmo. Gobierno por el Inspector de Colonias D. Guillermo Coelho. Buenos Aires, 1875, 84.
- LARGUÍA, JONÁS: Informe del Inspector de Colonias de la Provincia de Santa Fe. Buenos Aires, 1876, pág. 176.
- (30) MULHALL (M. G. y E. T.): Manual de las Repúblicas del Plata. Datos topográficos, históricos y económicos. Buenos Aires-Londres, 1876.
- (31) MOLINAS FLORENCIO T.: La colonización y las industrias agropecuarias. Buenos Aires, 1910, pág. 80. Este autor califica a las tierras de las costas del Paraná en la provincia de Santa Fe como las más inferiores de todo el territorio.
- (32) BROUGNES, AUGUSTO: Ferrocarril Central Argentino. Colonización de territorios nacionales por ... Paraná, Imprenta Nacional, 1861. Propone que en el Chaco no se siembre sino que se dedique a la cría del ganado. Opina que la langosta sigue el curso del Paraná y se asienta en el lado derecho del Chaco y Santa Fe.
- (33) CERVERA, MANUEL: Boceto Histórico. Colonización Argentina. Fundación de Esperanza 1856-1906. Esperanza, Imprenta La Unión, 1906.

La transformación santafecina continúa, fundándose colonias en diferentes lugares, sin plan alguno, lo que hace que muchas de ellas queden muy pronto sin posibilidades de expansión y prácticamente ahogadas. Se notan extensiones de territorios incultos al lado de pequeñas colonias florecientes; es que los dueños esperan la ocasión propicia para vender pequeños lotes, con grandes ganancias, cuando la compra de los mismos resulte imprescindible

El general Juan Czetz, en 1869, señala el peligro que significa la colonización en esa forma y cómo la ley no protege al colono sino al especulador de tierras, porque sus nombres son los de políticos destacados de la provincia, como Cabal, Iriondo, Comas, Cullen, etc. (34).

Colonos que no ven solución a su necesidad de tierras para cultivar y otros recién llegados aprovecharán los intentos que se hacen para poblar

la tierra de la costa santafecina del Paraná.

En 1870 el presidente Sarmiento nombra al joven teniente coronel Manuel Obligado comandante en jefe de la frontera norte, dando comienzo a una etapa que hará posible la conquista definitiva del Chaco. Obligado sirvióse de planos de los territorios que hizo levantar por su ayudante Wysoschi, e hizo notar las ventajas económicas y militares que se lograrían poblando el Chaco austral. El 27 de abril llegó a orillas de El Rey, donde fundó Reconquista. En el lugar luego denominado Avellaneda, había existido hasta 1871 una colonia, Ausonia (35).

Entre San Javier y Reconquista se escalonaron colonias, algunas de subsistencia fugaz, otras que aún perduran. En 1868, al norte de California, se ubicaron unas pocas familias inglesas, de Gales, que posiblemente hicieron una experiencia anterior en el valle del Chubut, fundaron una colonia con 44 personas. El gobierno les donó gratuitamente los terrenos con las condiciones establecidas por leyes que hacían obligatorio la población y laboreo de los mismos. Esa colonia Galense o Inglesa tuvo una duración de menos de diez años, porque cuando en febrero de 1875 una comisión de pobladores obtuvo del gobierno de la provincia los títulos de propiedad de las tierras, los vendieron de inmediato y abandonaron el lugar. Cuando se retiraron, de 1.600 leguas que se les habían acordado sólo estaban cultivadas 34 (86).

Otra colonia que sólo quedó paralizada, por falta de dinero, fue Eloísa, que fundara el francés Henriette con su socio Arsene Vernet, en un área donada en propiedad por el gobierno de la provincia y que a pesar de todo fue centinela en el desierto por varios años, pues desde ahí hasta Alejandra, a diez leguas, no había habitantes y sí sólo casas abandonadas.

En un hermoso lugar de bosques de madera dura con abras de terreno limpio para la agricultura, los ingleses de la casa Thompson y Bonar y Cía., de Londres, fundaron Alejandra en 1870, en campos que compraron al gobierno de la provincia.

Cinco años después de su fundación, Alejandra tenía 377 habitantes, dos capillas protestantes, dos escuelas particulares a las que asistían 40

<sup>(34)</sup> El Nacional, Buenos Aires 29 de enero de 1869.

<sup>(85)</sup> OBLIGADO, MANUEL: La conquista del Chaco Austral. Contribución a la historia. Buenos Aires, 1925. Obligado conquista 8.000 leguas en diecisiete años y se retira del mando sin aceptar una pulgada de tierra, según propia aseveración.

<sup>(86)</sup> LARGUÍA, JONÁS: Informe del Inspector de Colonias, 1876, pág. 180. Memoria presentada al Exmo. Gobierno por el Inspector de Colonias D. GUILLER-MO COELHO. Buenos Aires, 1875, pág. 86.

niños. Estuvo mal administrada al principio, hasta que la casa central de Londres cambió el administrador. Este emprendió nuevas obras y realizó un estudio para la apertura de un canal que permitiera desembarcar las mercancías y embarcar los excedentes de producción. Llevaron las mejores máquinas, una trilladora Robey, y comenzaron a cercar las concesiones con postes y alambres, desde los corrales y primeras problaciones de la colonia hasta la administración, en una distancia de cinco leguas.

Los ingleses, como los norteamericanos de California, se preocuparon por defenderse concienzudamente de los indios. Mantuvieron a pesebre unos veinte caballos listos para ensillar y "gran cantidad de rifles sistema Snider que pertenecen a la Compañía, con su dotación correspondiente de cartu-

chos, para armar a los colonos en un momento" (37).

Don Teófilo Romang, que con algunos pobladores de Esperanza había fundado Helvecia, reanudará su tarea de colonización fundando al norte de Alejandra y casi a orillas del arroyo Malabrigo, la colonia Romang en 1874.

Alejo Peyret, al referirse a estos dos últimos establecimientos coloniales en 1889, los define como Alejandra (Pájaro Blanco) "agrupamiento de estancieros" y Romang (Malabrigo) "agrupación de obrajeros" (38).

#### Los pobladores del norte y los indios.

Hemos dicho que paralelamente a las dos expediciones que parten hacia El Rey en 1866 va una militar al mando del comandante Olmedo, y que éste sólo encuentra en esos momentos indios agrupados en número de ocho a doce que roban hacienda en la noche. El problema indígena, por esta época, no presenta el cuadro pavoroso de cuarenta años antes. Sus merodeos no tienen otro fin que proveer a su sustento diario, con lo que se diferencian de los indígenas sureños, adiestrados con el correr de los años en el saqueo de las estancias bonaerenses, y en el arreo de enormes cantidades de ganado vacuno, con seguro mercado en Chile, donde se proveían principalmente de bebidas y armas.

Él autóctono chaqueño no tenía a su disposición ni ricas estancias ni mercado reducidor y se veían, además, vigilados por una línea de frontera que, aunque en la mayor pobreza, avanzaba desde 1870 con firmeza hacia

el norte.

Llama la atención el ensañamiento que ponen los colonos extranjeros para contener la ratería de los indígenas. Sin escrúpulos por la vida ajena tampoco discriminan entre los individuos inocentes o culpables, exterminan hombres, mujeres y niños.

Las expediciones punitivas contra los indígenas debieron ser muchas, según apunta Peyret. Por otra fuente vemos que estaban bien organizados, que actuaban furtivamente, sin participación de fuerzas militares y excluyendo a la gente del país.

<sup>(37)</sup> Ibidem, 88.

<sup>(38)</sup> PEYRET, ALEJO: Una visita a las colonias, II, pág. 93.

suelven desviar el rumbo hacia el Paraná, porque estos indios nunca han atacado a las poblaciones de colonos santafecinos.

La búsqueda de los raptores de los jóvenes se vuelve cada vez más infructuosa, especialmente cuando se encuentran sin café, galletas, yerba y, al mandar a dos expedicionarios hasta una población cercana a la comandancia de El Rey tienen noticias de que los oficiales "están algo celosos de que se haga lo que ellos manifiestan no pueden hacer". Por eso el 27 de septiembre pasan lejos de dicha comandancia.

Logran enterarse además que los indios iban informando a los que estaban más próximos "que los gringos estaban en campaña", lo que explicaría que las tolderías estuvieran vacías y que otros indios fueran a redu-

cirse justamente en esos días.

Se dice que la contrariedad del cuerpo de oficiales por la excursión de "los gringos" es transmitida por nota al ministro de Guerra en Buenos Aires, aunque, según los expedicionarios, ellos han demostrado cómo con muy pocas fuerzas, siempre que los hombres sean decididos, se puede lograr lo que nunca han obtenido los militares: "matar y prender indios".

Lo que debió sorprender a los colonos es que mientras ellos incursionaban en el corazón del Chaco buscando a los indios enemigos, éstos aprovechaban la ocasión para saquearles las propiedades robando los caballos

que había en ellas.

Como resultado de esta incursión de septiembre de 1875 se obtuvo un cierto número de cautivos que, en carros, fueron enviados a Santa Fe y

entregados al gobernador de la provincia (41).

Los hechos tuvieron gran repercusión porque todos los que anduvieron por la zona, inspectores de Colonias como Guillermo Coelho o Jonás Larguía, los Mulhall y una década más tarde Peyret, recuerdan estas hazañas y asocian a los norteamericanos de California e ingleses de Alejandra especialmente, en las incursiones con excelentes armas contra los indios a los que detuvieron en sus avances. Lo que ellos no dicen pero se trasunta de los documentos es que "los gringos", como se designan a sí mismos, no perdonaron vidas y jamás se les cruzó por la cabeza reducir, cristianizar o transformar al indio como trató de hacerlo el español.

Marîa Amalia Duarte.

у,

ro-

in-

an-

nos

abo

on

res

\_le-

CO-

dir

dis-

isto

de

ien

de

que

das

a y

'in-

dio

an-

ı a

en-

de

ron nza

oca hos ien, nu-Se

hos iende de la los Fe,

ico.

<sup>(41) &</sup>quot;Expedición al Gran Chaco", en MANUEL CERVERA, Poblaciones..., págs. 388-402.

### CUADRO DEMOSTRATIVO DE LOS VALORES QUE REPRESENTAN LAS COLONIAS

Colonias	Terrenos	Edificios, cercos y corrales	Siembras	Cosechas	Animales	Instru- mentos y rodados	<b>A</b> rboled <b>a</b>	Valor de cada colonia	Observaciones
Guadalupe Esperanza Cavour Humboldt Gruetti San Gerónimo Las Tunas Franck San Agustín San Carlos Oroño Corondina Jesús María Nueva Italia Bernstadt Carcarañá Cañada de Gómez Candelaria San Urbano Germania Hanza Cayastá Helvecia Cayastacito Emilia San Justo Cullen Francesa California Galenza Eloísa Alejandra	60.400 191.457 50.400 111.000 5.375 60.040 44.424 83.400 168.000 303.750 37.600 18.900 100.260 7.000 87.092 403.200 43.830 148.000 4.800 26.200 28.550 30.000 25.700 20.180 70.000 6.000 30.000 4.090 9.100 480 21.000 2.200.474	67.500 461.578 13.475 16.905 1.625 40.005 15.550 11.280 52.700 280.000 13.336 4.000 165.115 58.800 16.840 131.000 13.350 38.430 18.210 15.000 7.320 29.676 16.000 5.000 30.000 1.588 7.840 385 600 25.000	368 18.826 774 4.408 527 5160 2.906 4.613 7.125 27.612 1.942 602 12.500 — 6.006 2.825 2.364 9.919 184 2.869 980 1.174 2.143 249 1.712 4.71	11.578 6.451 10.278 40.714 4.087 8.258 25.403 25.104 62.203 153.240 12.010 12.726 160.165 — 66.593 71.101 16.563 130.397 3.159 17.358 6.470 224.614 3.375 1.580 36.567 3.180 20.599 5.200 6.900 3.800 560 20.809	24.508 191.170 9.244 48.801 5.142 48.425 14.741 24.428 68.860 101.621 10.147 9.262 38.666 1.428 44.026 17.068 17.867 45.690 20.811 51.146 7.065 57.122 61.151 64.752 22.300 3.596 58.925 21.178 12.788 3.700 1.500 27.310	22.580 177.537 15.110 58.185 5.360 46.794 19.024 31.226 77.267 309.150 9.040 10.030 63.040 1.240 132.730 37.053 41.400 106.980 4.470 63.380 8.295 17.897 17.815 14.540 30.681 2.160 16.140 4.118 5.614 530 2.450 68.620	213 3.473 15 863 9 1.218 456 243 1.701 4.309 115 153 183 300 4.164 75.000 1.662 25.350 96 525 240 300 120 15 150 50 50 50 300 121,528	187.147 1.050.492 99.296 280.876 22.125 209.900 122.504 180.294 437.856 1.179.682 84.190 62.623 448.674 13.968 505.726 665.047 140.526 597.336 46.870 199.908 69.810 146.107 137.624 130.992 177.320 20.412 157.014 36.336 42.745 9.069 5.435 147.488 7.635.392	RESUMEN  Valores \$ 7.635.392  Más el 30 % sobre 3.843.392 importe del valor de terrenos, edificios, cercos y corrales , 1.153.017  Capital existente en casas de comercio, en las Colonias , 2.000.000  Capital en efectivo , 1.500.000  Valor total \$ 12.288.409

Memoria presentada al Exmo. Gobierno de la Provincia de Santa Fe por el Sr. Inspector de Colonias, D. Guillermo Coelho. Buenos Aires, Imprenta a vapor de Juan H. Kidd y Cía., Corrientes 117, 1875.



# CUADRO ESTADISTICO DE LOS EDIFICIOS, ANIMALES E INSTRUMENTOS EXISTENTES EN LAS COLONIAS

·		E	DIFI	CIOS				**************************************	. A	NIM	ALE	S		:					MAQU	JINAS E	INSTRU	MENTO	S			Visit de la constant
NOMBRE DE LAS COLONIAS	Casas de azotea	Casas de pisos	Casas con techo de teja francesa	Casas con techo de cinc	Casas de material techo de paja	Ranchos	Bueyes de labor	Caballos de labor	Vacas lecheras	Otros animales vacunos	Otros animales yeguarizos	Mulas	Hacienda lanar	Cerdos	Máquinas de trillar a vapor	Máquinas de trillar con caballos	Molinos a vapor	Molinos de mulas	Máquinas de segar	Desterronadoras	Ventiladoras	Arados	Rastras	Carruajes	Carros de cuatro ruedas	Carretas y carretillas
Esperanza San Gerónimo San Carlos Guadalupe Helvecia Cayasta Corondina Tunas Emilia Roldán Bernstadt) Frank San Agustín Cavour Humboldt Grütli Caridad San Urbano Jesús María Candelaria Florida Nueva Italia Cañada de Gómez Carcarañá California Galense Alejandro Reconquista	9 4 7 1 2 1 1 2 5 5 3 2 4 1	294 4 21 17 3 2 12 10 21 1 2 3 1 9 32 28 — 12 15 — — —	49 15 76 21 6 3 — 3 5 234 7 8 3 2 — 3 — 97 147 — 1 15 116 4 — 2	12 2 1 2 2 1 4 8 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	135 119 209 61 12 8 40 50 90 42 153 15 120 7 78 30 86 6 — 9 68 32 7 — 135	38 200 151 11 31 40 5 24 80 68 99 47 40 30 1 8 87 73 10 — 28 51 — 12 —	984 250 1.860 158 1.300 400 70 340 850 1.526 752 1.461 186 760 46 1.500 215 1.450 1.932 ————————————————————————————————————	1.928 300 1.312 347 1.600 300 40 254 300 1.567 360 545 178 725 47 3.500 300 900 420 — 404 710 120 30 117	980 1.342 280 1.000 410 50 250 250 1.470 260 709 200 675 200 260 85 420 186 — 1.113 557 1.000 50 346	2.154 5.250 1.600 570 6.000 2.800 120 248 5.000 4.000 237 600 381 3.085 275 8.000 2.150 245 2.000 2.000 4.000 100 2.540	556 150 589 80 1.500 600 56 200 1.500 25 50 24 400 125 2.000 300 250 96	145 30 75 6 75 50 12 40 12 25 17 50 18 — 250 15 46 7 — 12 10 6 — 33	550 — 112 600 510 — 100 45 1.500 7.507 — 200 600 — 600 — 4.560 28.853 200	726 400 1.235 250 212 200 130 190 350 1,517 133 298 37 750 25 300 — 250 560 — 251 264 — 85	2	1	9 — 5 — 1 — 1 1 1 1 — 1 — 2 1 — 1 2 — 1 1 — 1 1 2 — 1 1 — 1 1 1 1	3 2 3 1 1 1 2	82 47 139 5 15 8 2 40 12 73 36 63 5 35 4 40 — 193 111 — 2 35 42 2 8	350 85 165 26 50 40 20 35 74 100 60 125 19 90 6 17 — 310 25 — 28 7 8 3	45 30 102 2 10 20 3 10 2 76 1 4 10 2 10 — 5 — 109 32 — 8	450 195 555 125 165 100 47 130 157 500 204 366 59 304 15 224 42 325 265 — 515 283 15 4 205	410 450 472 66 50 40 30 160 94 350 166 379 35 157 12 90 10 340 244 — 140 170 13 5 200 200 200 200 200 200 200	21 3 15 - 1 1 2 21 1 - 2 7 - 5 - 1 1	329 125 225 75 75 40 7 62 12 135 68 79 47 150 7 40 16 98 75 ———————————————————————————————————	299 3 9 35 100 8 4 28 56 13 8 12 13 — 15 18 20 50 — 10 42 — 10
Reconquista Cayastacito Gesler Oroño Hanza Santa María Pilar San Martín Pujol Iriondo Teodolina Establecimiento Shonberg Establecimiento Hordenholz y C <sup>a</sup> Totales		5 7 1 8  1 1 7 15 2 1	2 3 7	1 1 	135 15 5 1 12 49 6 4 53 12 3 2	132 150 44 49 3 7 30 34 15 16 —	430 1.048 264 224 90 398 144 156 80 452 250 200	159 516 290 337 95 369 72 235 92 150 — 96 250 18.995	150 223 83 200 — 735 150	4.000	56 525 — 150 143 — 474 — 200 — 150 600	32 9 1 16 — 18 — 4 — 14	1.840 	23 — 90 95 — 101 59 100 — 82 130		1 1 1 - - - - 1		1	35 25 6 24 3 3 3 4 — 6 8	6 — 30 57 — 17 10 6 — 1 — 3 2 1.486	6 4 2 7 1 - 1 - 2 2	50 	14 — 88 120 18 102 34 50 22 7 — 10 6 4.034	1	6 - 23 26 5 55 16 10 15 5 - 8 10 1,903	27 — 1 4 2 — 16 — 7 — 4 814

Informe del Inspector de Colonias de la Provincia de Santa Fe, D. Jonás Larguía, 1876. Buenos Aires, 1876.

	g .	RELI	GION			•	gg Balling to the same of the	N A	CIO	NAL	DAI	ES					
COLONIAS	Epoca de su fundación	Católicos	Protestantes	Argentinos	Franceses	Italianos	Alemanes	Suizos	Españoles	Ingleses	Belgas	Polacos	Norte- americanos		Otras na- ciones de Europa	Núm. total de habitantes	OBSERVACIONES
Esperanza San Carlos San Gerónimo San Agustín Franck Las Tunas Pilar Santa María Humboldt Humboldt, chico Cavour Matilde San José Rivadavia Nueva Nuevo Torino Felicia Lubary Pujato Pujol Emilia Gaudalupe Gruttli San Justo Piquete Candelaria Jesús María Roldán Larguía Carcarañá Iriondo San Urbano Teodolina Clodomira Distrito agrícola San Lorenzo Id. íd. Sauce Cañada de Gómez Bustinza Santa Teresa Oroño Gesseler Caridad Corondina San Martín Establecimiento agrícola Germania Helvecia Cayastá Francia San Javier California Alejandra Romang Reconquista Distrito agrícola San José Id. íd. Santa Rosa	1856 1959 1858 1870 1870 1868 1875 1869 1867 1876 1875 1875 1875 1875 1875 1875 1876 1870 1870 1870 1870 1870 1870 1870 1870	2.651 3.300 1.220 1.923 410 354 1.500 1.516 703 136 520 904 1.010 2599 190 307 214 220 371 107 490 566 132 77 359 2.068 1.355 1.110 373 590 960 1.560 472 2.806 1.188 3.700 1.938 500 475 555 100 1.668 577 134 1.143 35 78 384 1.800 1.800	147 16 80 20 — 13 42 — 13 42 — 30 30 48 9 57 25 425 1 31 10 — 2 300 — 25 23 — 16 16 20 435 2 — 3 51 274 229 120 — —	1.867 400 236 403 168 70 250 310 470 107 150 250 90 60 85 84 8 28 6 100 306 50 41 81 300 280 643 81 287 1.443 420 219 2.500 1.060 1.300 485 60 20 40 984 271 39 1.067 31 33 352 475 2.337 1.763	170 200  26 46 13 95 56 70  25 6 45  — 1 20 21 4 50 18 5 18 36 6 220 12 159 8 90 102 6 — 20 15 39 600  — 14 4 4 2 186 114 — 10 2 6 13 116 20 2	378 2.400 23 1.510 212 175 962 869 120 300 639 812 93 130 224 129 192 67 97 342 127 50 2 153 1.330 1.042 112 284 125 207 24 34 212 173 47 1.200 1.434 368 450 553 2 410 238 4 140 25 39 9 11 129 32 363 25 19	385 45 25 8 21 28 150 18 145 45 120 — — — — — — — — — — — — — — — — — — —	389 750 949 ——————————————————————————————————	24 24 3 3 3 10 3 10 3 10 22 20 90 3 23 17 50 7 25 14 28 8 8 4 6 10 8 7 23 49 8 8 8	11 8 	10 5	111	6	33 18 ——————————————————————————————————	26 50 	3.299 3.900 1.233 1.950 450 530 1.512 1.516 850 152 600 924 1.010 259 190 320 256 220 460 107 520 596 180 86 359 2.125 1.380 1.535 374 621 970 1.560 491 2.806 1.190 4.000 1.938 500 578 100 1.938 500 578 100 2.193 579 134 1.146 86 352 613 2.000 2.400 1.800	
And the state of t		50.745	4.124	23.118	2.689	19.077	2.167	4.520	596	617	82	24	91	720	1.168	54.869	

<sup>[</sup>P. BOUCHARD], Colonias de Santa Fe - Memoria presentada por el Inspector de Colonias de la Provincia, correspondiente al año 1882. Santa Fe, Imprenta de El Santafesino, 1882. Enumera las sesenta y ocho colonias existentes.

	-		E D	IFICI	o s				A	NIMAL	E S		
COLONIAS	Nº de casas de dos pisos	Nº de casas de azotea	Casas con techo de teja	Casas con techo de cinc	Casas con techo de paja	Ranchos	Total de edificios	Nº de bueyes de labor	Nº de caballos de labor	Nº de mulas de labor	Nº de vacas lecheras	Nº de otros animales vacunos	Nº de animales yeguarizos
Esperanza	17	382	91	16	126	48	680	1.520	2.750	98	1.590	1.954	1.306
San Carlos	14	142	30	8	280	40	514	2.700	3.000	50	2.500	5.250	50
San Gerónimo	7	31	35	2	212	209	496	700	1.500	25	2.150		170
San Agustín	2	45	50	7	195	60	359	2.600	1.300	45	250	450	150
Franck	2	14	5	2	78	30	131	650	308	25	420	1.500	
Las Tunas		14 2	6		42	49	111	332	300	70	386	564	105
Pilar Santa María	3	1	25 11	3	200 172	80 88	310 275	1.500	1.300	60	3.055 1.831	10.100 14.809	2.950
Humboldt	1	17	9	_	150	100	277	470	845 800	110 15	200	1.000	.030
Humboldt, chico	14	1	8		14	100	23	38	150	17	100	300	23
Cavour		6	10		100	65	181	300	605	30	400	450	150
Matilde		4	4	_	65	145	218	1.080	750	8	1.210	1.500	90
San José	. 1		16		110	27	154	296	210	_	241	1.310	185
Rivadavia		1	*******		41	20	62	150	60		80	450	50
Nueva		_			4	16	20	250	260	2	85	298	48
Nuevo Torino	3	1			4 5	78 55	82 64	410	265		630	1.500	150
Felicia Lubary		2			40	30	72	264 200	310 120	5	60	3.100 560	150 150
Pujato		10	8		60	15	83	240	308	24	754	1.300	150
Pujol	******				10	20	30	150	70		50	14	
Emilia	3	10	12	2	74	50	150	350	300	8	1.000	700	100
Gaudalupe		26	22		31	34	113	86	380		234	480	236
Gruttli	-	5	2		5	20	32	300	328	2	450	2.900	90
San Justo			2		10	25	37	160	90	1	200	1.888	85
Piquete	3 10	7	23	2.5	28	3	63	111	280	5	84	5 200	23
Candelaria	10	65 70	298 160	35 12	150		412 494	5.000 1.800	1.000	170 30	1.200	5.200	400
Jesús María	20	70	339	18	64	90 44	555	775	430 914	33	2.909	2.800 7.230	570 910
Larguía		1	2	2	4	93	102	664	251	5	176	3.375	103
Carcarañá	10	28	15	5	40	69	167	1.176	1.079	80	600	1.000	300
Iriondo	10	56	38	17	102	180	403	650	1.104	108	2.450	44.044	10.564
San Urbano	7	20	6	6	125	135	299	450	7.900	60	2.800	38.000	34.000
Teodolina	1	70	2	4	29		106	230	45	14	180	8.750	3.600
Clodomira	2	13	2	5	121	29	172	643	388	40	494	692	53
Distrito agrícola San Lorenzo	9	245 32	142 35	18 22	415	12	841	1.056	1.000	45	769	5.065	15.000
Id. íd. Sauce	25	250	100	30	300	90 500	254 1.205	350 800	360 625	65 25	250 800	425 8.500	6.000
Cañada de Gómez	2	16	35	14	28	55	1.20)	1.280	308	50	150	600	550
Santa Teresa	1	7	20	4	83	42	157	780	280	40	180	400	100
Oroño	1	8	12	6	66	60	153	1.500	1.260	30	350	70	120
Gesseler	1	2	19	4	97	78	201	988	472	3	4.015	1.300	18
Caridad		1	4	1	15		21	50			150	500	250
Corondina	1	9 16	5 8	6	55 70	31 60	101	69	142	1	255	250	90
San Martín	2	3	3	4	3	12	160 27	316 200	311	82	286	1.866	396
Establecimiento agrícola Germania	3	7	25	2	50	83	170	1.040	600 720	20 68	150 3.120	7.000 20.000	1.500 946
Helvecia	1	2	5	1	83	17	109	479	242	25	2.000	4.000	1.000
Francesa		*******	1		8	17	26	120	120		120	2.351	182
San Javier		8			69	76	153	300	200	28	200	7.000	800
California	1	_	3		8	9	21	48	498	8	400	7.075	160
Alejandra	3	6	5	3	82	4	103	247	399	9	522	7.155	174
Romang	3 2	1	5	2	116	93	220	450	290	10	1.000	6.300	2.200
Reconquista		10 6	25 8	2	156 350	310 150	505 514	600	1 200	25	760	8.000	200
Distrito agrícola San José		2	5		173	80	260	900 524	1.200 832	20	1.000	3.500 11.449	1.000 2.542
Id. íd. Santa Rosa	entilementalistististististististististististististi	***************************************	and the second designation of the second des			00.	400	J43	-		74%	11.447	4.)44
C Miles and C Mile	181	1.745	1.696	263	4.997	3.726	12.608	39.654	40291	1.687	47.028	347.411	92.119

[AGUSTÍN ARAGÓN], Colonias de Santa Fe. Memoria presentada por el Inspector de Colonias de la Provincia. Correspondiente al año 1881. Rosario, Imprenta El Independiente, 1892. El informe sse refiere a cincuenta y cinco colonias, pero hay diecisiete más florecientes que no se incluyen.

		A N	IMAL	E S						М	AQUIN	IAS E I	NSTRU	MENTO	S				con elástico         de cuatro ruedas         ca           48         489         36         250           9         232         14         360           3         150         360         360				
Nº de caballos de labor	Nº de mulas de labor	Nº de vacas lecheras	Nº de otros animales vacunos	Nº de animales yeguarizos	Nº de hacienda lanar	Nº de cerdos	Total de animales	Máquinas de trillar a vapor	Máquinas de trillar c/caballos	Molinos a vapor	Molinos a mulas	Máquinas de segar	Ventila- dores	Desterro- nadoras	Rastras	Arados	Nº total de máqui- nas e ins- trumentos	con	de cuatro	Carretas y carretillas			
2.750 3.000 1.500 1.500 1.500 1.500 1.500 308 300 1.300 845 800 1.500 605 750 210 60 266 265 310 120 308 70 300 380 328 90 280 1.000 430 914 251 1.079 1.104 7.900 45 388 1.000 360 625 308 280 1.260 472 142 311 600 720 242 120 200 498 399 290 400 1.200 832 40291	98 50 25 45 25 70 60 110 15	1.590 2.500 2.150 2.500 2.150 2.500 2.150 2.50 420 386 3.055 1.831 200 100 400 1.210 241 80 85 210 630 60 754 50 1.000 234 450 200 84 1.200 630 2.909 1.76 600 2.450 2.800 1.80 4.94 769 2.50 800 1.50 1.80 3.50 4.015 1.50 2.55 2.86 1.50 3.120 2.000 1.20 2.000 1.20 2.000 7.60 1.000 2.47.028	1.954 5.250 450 1.500 564 10.100 14.809 1.000 450 1.500 1.310 450 1.500 1.310 560 1.300 14 700 480 2.900 1.888 87 5.200 2.800 7.230 3.375 1.000 44.044 38.000 8.750 692 5.065 425 8.500 600 400 70 1.300 500 2.800 70 1.300 500 2.501 1.666 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 1.866 7.000 2.500 3.500 1.449	1.306 50 170 150	1.600 100 14 1.200	2.754 1.500 1.300 450 500 248 950 815 500 500 400 63 30 68 140 65 80 117 30 100 520 106 60 181 2.000 900 597 54 1.050 730 900 970 127 46 125 300 1155 130 200 89 40 43 244 80 530 200 520 551 187 400 2.000 2.000 2.000 2.000 589	13.572 15.150 8.809 6.445 3.925 2.050 20.960 21.752 3.085 661 2.885 5.058 2.865 823 1.011 3.325 4.819 1.185 2.743 3.14 3.858 1.936 4.136 2.584 851 17.470 7.660 39.138 2.748 51.135 76.650 92.110 18.139 2.587 42.981 2.475 104.050 4.323 1.910 3.630 6.903 1.190 3.630 6.903 1.190 3.630 6.903 1.190 3.630 6.903 1.190 3.630 6.903 1.190 3.630 6.903 1.190 3.630 6.903 1.190 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903 1.910 3.630 6.903	8 5 7 2 1 3 1 1 2 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	1 1 1 1 1 1 6 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	5 8 3 1 2 2 - 1 1 1 - 1 2 2 - 1 1 2 1 2 - 1 1 4 4 2 1 1 1 4 4 2 1 1 1 1 1 1 1 1 1	1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	100 600 170 195 78 54 128 168 60 13 40 79 18 10 16 18 10 18 10 24 4 9 4 730 200 28 22 60 28 22 60 28 15 20 11 40 65 73 6 20 12 35 10 12 2 2 364	24 50 60 10 10 10 5 11 8 50 10 	456 225 230 750 120 5 165 137 150 30 50 60 — 33 225 15 5 30 80 16 — 9 8 8 8 60 65 — 5 2 50 18 12 — 95 — 20 20 20 — 86 — 86 2 — 10 5 16 60 — — 3.293	568 562 250 725 175 170 370 217 350 30 150 300 63 30 150 300 63 30 150 300 63 30 59 60 115 30 80 84 45 9 70 700 550 228 86 220 300 55 130 55 130 65 130 65 130 65 130 65 130 65 130 65 130 66 130 66 130 66 130 66 130 66 130 66 130 66 130 66 130 66 130 66 130 130 130 130 130 130 130 130 130 130	714 900 360 740 180 186 400 306 350 30 150 325 142 30 35 124 78 60 156 36 200 140 60 10 212 1.100 500 278 116 400 400 400 120 170 150 300 300 300 300 300 300 300 300 300 3	1.899 2.351 1.071 2.416 566 433 1.069 841 914 111 442 774 256 73 111 267 152 170 373 82 295 241 124 27 348 2.629 1.281 559 227 793 702 479 127 448 246 222 810 400 984 880 660 40 135 549 45 494 356 6167 478 600 232 30.573	36 9 14	250 232 360	250 15 100 25 28 91 119 20 60 22 10 10 30 20 6 9 190 40 80 20 120 30 26 15 80 35 35 100 60 51 39 29 6 104 14 3 186 4 29 29 106 150 45 2.511			

o 1881. Rosario, Imprenta El Independiente, 1882.